

DE PROFESOR TRADICIONAL A PROFESOR INNOVADOR

Por Javier García-Retamero Redondo

1. ¿Qué es innovar?

La innovación debe ser algo más que “aquello nuevo que los profesores hacen en clase, como utilizar ordenadores, hacer debates, etc.”, o que cambiar por profesores más jóvenes, o dejar de utilizar los textos guía por fabulosos ordenadores. Innovar también es pensar críticamente, cambiar el contexto participativo por uno mejor, crear ambientes en el aula o extracurriculares, crear un aprendizaje grupal (creando una comunidad de trabajo educativo) además de individual o mejorar las relaciones que existen entre docentes y alumnos.

Nos equivocamos, por tanto, cuando concebimos la innovación como el proceso de utilizar las TIC, mientras seguimos haciendo lo mismo con los nuevos recursos tecnológicos. Debemos innovar utilizando los logros que van consiguiendo la Pedagogía y la Psicología unidas al uso de las nuevas herramientas tecnológicas. Innovar no es un proceso sencillo, requiere de algún tiempo y mucha constancia para que pueda hacerse realidad.

2. ¿Qué es ser un profesor innovador?

Convertirse en un profesor innovador implica superar las prácticas pedagógicas tradicionales planteando y llevando a la práctica nuevas propuestas a los problemas pedagógicos. Para poder plantear nuevas propuestas, el docente tendrá que tener, además de conocimiento y experiencia acerca de su disciplina, una formación que le habilite para proponer cambios, cambios basados en dotar de herramientas al alumnado que le ayuden en el principio de “aprender a aprender”, así como conocer al grupo al que tendrá que acompañar en su proceso de aprendizaje.

3. ¿Por qué es necesario ser innovador?

Estamos cansados de ver cómo nuestros alumnos no se interesan por nuestras clases porque no están involucrados en la información que se les da, o no saben para qué les puede servir. Necesitamos preparar a los estudiantes para que aprendan por sí mismos, motivarlos para que deseen, quieran y ambicionen aprender, esto supone hacer cosas distintas a lo que hacemos. Si no vamos cambiando paulatinamente el

enfoque de nuestro trabajo estamos condenados a que los problemas que nos acontecen hoy se acentúen el día de mañana. Partiendo de la premisa de que el alumno es el protagonista en el proceso educativo, seremos los docentes los que ocupemos un papel primordial en la innovación educativa por ser quienes guiaremos el proceso de aprendizaje del alumno el cual se convertirá en un futuro profesional del país.

4. Un ambiente innovador

Cuando oímos hablar de un ambiente innovador de aprendizaje lo primero que nos viene a la mente es un aula en la que se utilizan las TIC. Evidentemente, guarda cierta relación ya que influirá en la naturaleza de la información, en como vemos el entorno, en la forma de interaccionar con otras personas o con los propios recursos tecnológicos. Sin embargo, no debemos centrarnos en esa idea y es necesario que abramos nuestra mente hacia una perspectiva más amplia e integral en la cual sea el alumno el que fomente su autoaprendizaje y el desarrollo de su pensamiento crítico y creativo mediante el trabajo en equipo y si fuese necesario, con la utilización de las nuevas tecnologías. Para poder crear un ambiente innovador es necesario que intervengan una serie de agentes (profesores, directivos, personal administrativo, etc.) que contribuyan a mantener un clima que esté articulado a través de lo académico y la relación con el entorno sociocultural.

El docente es quien construye al ambiente innovador seleccionando las estrategias y las TIC con el fin de que el grupo logre relaciones cooperativas, las cuales sólo se dan cuando cada uno de sus miembros percibe que puede lograr un objetivo de aprendizaje, siempre y cuando los otros compañeros alcanzan los suyos y entre todos construyen su conocimiento aprendiendo unos de otros.

Es necesario transformar muchas concepciones y actitudes, ver de manera diferente al estudiante, abandonar el facilismo de la clase convencional representativa de una enseñanza meramente informativa, que transmite un sinfín de conocimientos que quedan en el olvido o en la memoria pasiva del estudiante, y trastocar ciertas relaciones de poder entre docentes y estudiantes

5. El aprendizaje del alumno como principal motivo de innovación

¿Sabemos qué es un buen método de enseñanza? Probablemente nadie lo sepa debido a que los métodos de enseñanza varían mucho dependiendo de la persona que lo aplique y lo reciba.

En los sistemas tradicionales el estudiante es un recipiente de información. El profesor decide qué información le da, el estudiante demuestra lo que sabe con un examen para ser recompensado con una nota. Esta enseñanza está llena de problemas que todos conocemos y nos quejamos: muchos estudiantes desmotivados en las clases, no asimilan bien, no cumplen con ciertas exigencias y reglas que se le imponen, no asisten, no hacen bien los trabajos, no rinden en los tradicionales exámenes. Cuando buscamos al culpable siempre aparece el mismo: el estudiante porque no estudia. El problema se vuelve un círculo vicioso porque repetimos nuestra forma de enseñar y de nuevo encontramos los casos de desastre.

Antes de seguir acusando al alumno de ser el culpable de los problemas debemos plantearnos una serie de preguntas:

- ¿Que están aprendiendo los estudiantes?
- ¿Les sirve para algo lo que aprenden en clases?

- ¿Tiene alguna resonancia lo que aprenden en sus vidas?
- ¿Tenemos una relación con estudiantes adultos o cuasi-adultos o se les trata como niños?
- ¿Sirve mucho enseñar esquemas informativos casi fijos en un mundo tan cambiante?
- ¿Nos movemos en la formación del estudiante de la dependencia a la autodirección?

Cuando aprendemos cosas en la vida cotidiana por nosotros mismos hay un proceso de aprendizaje muy diferente con lo que ocurre en la escuela. Ese aprendizaje cotidiano lo hacemos porque tiene sentido para nosotros, no nos es impuesto, una fuerza interna nos impulsa a aprender.

Una propuesta innovadora de la educación parte de concebir el proceso de educación como un proceso de desarrollo de potencial, en el cual el estudiante pasa de ser objeto de la enseñanza a convertirse en sujeto de aprendizaje, más que un proceso de transmisión de información, preparar a los estudiantes para la vida y no para los exámenes. Sólo se puede garantizar un auto-aprendizaje estable cuando se realizan actividades motivadas por el propio ejercicio de la actividad a través de la obtención de capacidades de emprender, innovar, cambiar los intereses del conocimiento, intereses de saber más y más, el afán por crear, ir más allá, producir nuevas soluciones, superarse a sí mismo, ir más allá en la vida, etc.

Aprender es algo muy personal, el individuo es el único capaz de realizarlo.

6. Cómo convertirnos en profesores innovadores

Antes de empezar a convertirnos en profesores innovadores, tenemos que dedicar un tiempo a la reflexión y para ello no nos vendrá mal hacernos preguntas del tipo ¿qué estoy haciendo en mi práctica diaria?, ¿estoy satisfecho con lo que sucede en mi colegio?, ¿por qué existe fracaso escolar?, ¿por qué hay tan poco interés en aprender y tanto en aprobar? Una vez superado el periodo de reflexión sería el momento de plantearnos la elaboración de un modelo de trabajo renovador y que pueda llevarse a la práctica.

Para desarrollar nuestro modelo de trabajo renovador y no caer en la rutina tradicional necesitamos incentivar en nosotros una serie de cualidades que debemos potenciar y que podemos resumir en:

- El deseo de cambio
- La capacidad de investigación
- La capacidad de inventiva
- La aptitud para llevar a la práctica lo que planifiques
- Ser promotor del trabajo grupal y cooperativo

La ANUIES (<http://www.anuies.mx/>) propone, que el docente innovador debe ser capaz de:

- anticipar la pertinencia de los aprendizajes
- gestionar y facilitar los aprendizajes
- evaluar competencias
- crear ambientes para el aprendizaje
- diseñar nuevos ambientes para el aprendizaje
- formar parte de grupos inter y multidisciplinares

- generar nuevos conocimientos
- participar en el diseño curricular, en la definición de competencias, en la operación del currículum y ser corresponsable de la evaluación.
- desarrollar habilidades para el diseño y producción de recursos para el aprendizaje autogestivo y colaborativo.
- participar en comunidades y redes de aprendizaje.
- modificar su práctica de acuerdo con los ritmos y estilos de aprendizaje de los alumnos.
- considerar las diversas modalidades para el aprendizaje
- participar en la gestión institucional.
- proveer de diversas fuentes de información y formar a sus alumnos en la búsqueda, selección, análisis, síntesis y generación de nuevos conocimientos.
- formar y formarse para la innovación.
- ser innovador con capacidad para generar iniciativas y tomar decisiones.
- favorecer la autonomía, creatividad, actitud crítica, confianza de los estudiantes.
- ser flexible para adaptarse a los cambios y reflexionar permanentemente sobre su práctica

Debemos preocuparnos en cómo mejorar nuestras formas de enseñanza, pulir nuestras habilidades de orador, nuestros medios de enseñanza, medir la información que vamos a transmitir, buscar y perfeccionar nuestros ejercicios prácticos así como analizar los procesos de aprendizaje que se dan en el estudiante.

7. Profesor motivado, profesor innovador.

Un profesor desmotivado difícilmente podrá ser un profesor innovador. Es necesario, por tanto, encontrar los agentes motivadores que actúen sobre el docente. Estos agentes pueden provenir de dos fuentes muy diferenciadas, por un lado nos podemos encontrar con propuestas de la administración, las cuales en muchos casos se hacen escasas e ineficientes y por otro lado podemos ser nosotros mismos los que actuemos como agentes auto-motivadores por medio de la búsqueda de incentivos que impulsen las innovaciones, ya sea por la búsqueda de concursos, encuentros de docentes innovadores, eventos de capacitación docente en el tema, publicación de experiencias, etc. La experiencia me dice que es mejor decantarse por la segunda opción, ser un agente auto-motivador realizando actividades en las que se produzcan condiciones que activen motivaciones cognitivas, condiciones como pueden ser:

- Incertidumbre
- Complejidad
- Novedad
- Ambigüedad
- Incentivos económicos, profesionales o personales
- Gusto o terror por enseñar
- Relaciones entre docentes y alumnos
- Desarrollo de ambientes
- Contexto participativo
- Trabajo extracurricular
- Implementación de Tics
- Dar libertad a lo que quiere enseñar

- Tomar la educación como un reto
- Estimular grupos heterogéneos
- Proveer recursos para innovar

a) Formación como afán de superación

Un profesor innovador debe estar a la vanguardia de los cambios que se producen tanto en su ámbito de conocimiento como en los progresos pedagógicos o psicológicos. Debemos cruzar la frontera y pasar a formarnos desinteresadamente con la única aunque no menospreciada recompensa de poder aplicar lo aprendido a nuestra actividad docente. Si actuamos de esta forma encontraremos numerosos cursos gratuitos ofertados por universidades de prestigio cuyo único “inconveniente” será no darnos un certificado a cambio de darnos una enseñanza de excelente calidad. Un buen ejemplo de estos cursos se recoge en la web del Open Courseware Consortium (<http://www.ocwconsortium.org/>)

b) Reconocimiento de nuestra labor

Aumentar nuestro ego puede ser un elemento motivador tan loable como cualquier otro. Compartir lo que hacemos no implica que se pierda la autoría de nuestros materiales, documentos o proyectos para lo cual podemos acceder a una forma de registro intelectual que permita facilitar al resto de componentes de la comunidad educativa nuestros materiales siguiendo una serie de restricciones que nosotros mismos decidamos. Esta forma de registro intelectual se puede llevar a cabo a través de las reglas que ofrece Creative Commons a través de la web de Safe Creative (<http://www.safecreative.org/>)

c) Participación en proyectos

Involucrarnos en nuevos proyectos nos ayudará a estar en contacto con otros profesionales con los cuales podremos compartir experiencias, elaborar materiales, intercambiar conocimientos y un sinfín de actividades que nos enriquecerán mutuamente.

d) Uso de nuevas tecnologías

Si disponemos de nuevas tecnologías, funcionan adecuadamente y estamos formados para su uso, nuestro repertorio de posibilidades en el aula aumenta de forma exponencial al uso que hacemos de ellas consiguiendo aproximar la realidad a la actividad de aprendizaje con el alumnado.

e) Aportación a la comunidad global (Foros, Redes sociales, etc.)

La web 2.0 está ahí, y con ella el elearning 2.0 No podemos dejar de lado que los estudiantes de hoy en día han nacido dentro de la red. Cada día son más los profesionales que deciden optar por el autoaprendizaje basado en el elearning 2.0 constituyendo foros, blogs, videocasts, etc. en torno a temas comunes de aprendizaje aportando sus conocimientos con expertos en la materia de todo el mundo.

f) Artículos profesionales

Escribir artículos para compartir nuestros conocimientos y que éstos sean reconocidos o utilizados por otros componentes de la comunidad educativa favorece nuestra motivación a seguir profundizando y compartir lo que sabemos con el resto de profesionales.

8. Dificultades para convertirnos en innovadores

Antes de iniciar el arduo proceso de convertirnos en profesores innovadores debemos ser conscientes de una serie de dificultades con las que nos podemos encontrar.

a) El miedo

El cambio es algo nuevo donde perdemos el control de ciertas cosas y no sabemos totalmente lo que nos depara el futuro. El miedo es innato en el hombre y debemos entenderlo como una forma de avanzar cautelosamente por aquellos proyectos que emprendamos. Atrás debemos dejar pensamientos como “la innovación no es nada para mí”, “el profesor es como es”, “si cambio se me vería ridículo”.

No debemos sucumbir al miedo del qué dirán los compañeros preocupándonos de que haya profesores que no estén dispuestos a cambiar o a que cambien las cosas que les rodean, para ellos algunas cosas siempre tienen que ser como han sido siempre, no ven innovar como algo bueno, simplemente lo ven como algo para denigrar las clases.

b) Dificultades técnicas

Estoy cansado de ver como compañeros de trabajo día a día dejan de ser innovadores por imposición de los problemas técnicos que por dejadez o ineptitud les surgen a la hora de comenzar sus actividades de aprendizaje mediante el uso de las TIC. Disponer de medios que no funcionan adecuadamente cuando se necesitan es la mejor forma de conseguir que las ovejas no salgan del cercado.

c) Dificultades económicas

“La necesidad agudiza el ingenio”, aunque en ciertos momentos el ingenio se acaba. Es necesario que el profesorado innovador tenga acceso a las instalaciones y a la utilización de recursos tecnológicos que enriquezcan los procesos de aprendizaje.

d) Dificultades administrativas

Aunque la administración debe entenderse como apoyo a las actividades académicas innovadoras, no siempre es así, convirtiéndose en la mayoría de las ocasiones en un lastre de burocracia administrativa que implica la pérdida del tiempo que el docente puede dedicar a la investigación o a la innovación.

Al lastre de la burocracia administrativa debemos añadir el conjunto de reformas educativas clásicas ideadas por técnicos de alto nivel y generalmente mal aplicadas a los centros docentes que bombardean la forma de actuar y aplicar los métodos de aprendizaje, hoy son las competencias básicas, mañana serán las “medias” y en un futuro las “super complejas” o vaya usted a saber que fantástico nombre se nos ocurra.

9. Conclusión final

Los niños son como esponjas de conocimientos, procedimientos y actitudes, de tal forma que un docente interesado en cambiar los procesos, transmitirá también a los niños esos deseos. Si los docentes y las escuelas son innovadoras, conseguiremos alumnos innovadores.

10. Bibliografía

ANUIES (2000). Documento estratégico para la Innovación en la Educación Superior. México.

Pineda Chávez G. ¿Innovadores en la educación?; extraído el 10 de Octubre de 2010 desde <http://www.amauta-international.com>

Sierra Arellano C. Métodos y propuestas innovadoras en educación (11-05-2009); extraído el 10 de Octubre de 2010 desde <http://metodosdeenseanza.blogspot.com>

Herrera Laguna A. Los ambientes innovadores de aprendizaje y la formación docente en el IPN; extraído del XXII Simposio internacional de computación en la educación <http://www.somece.org.mx/simposio06/>

Fabara E. Los Procesos de Innovación Educativa. Entrevista a Eduardo Fabara; extraído el 10 de Octubre de 2010 desde <http://www.cenaise.org.ec/docs/innovemos/>
